





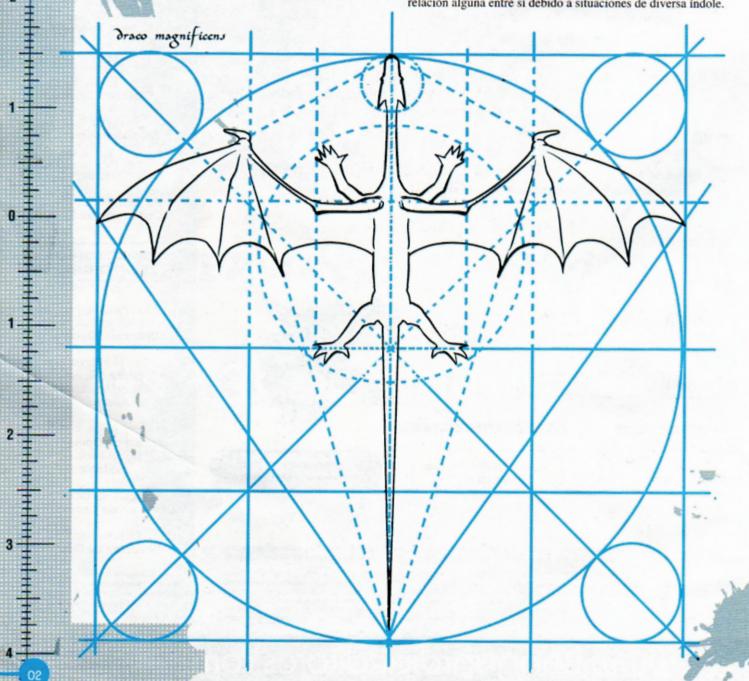


Ragones

Saló

Antecedentes Mistóricos

esde tiempos inmemoriales, la humanidad ha desarrollado una inmensa galería fantástica de criaturas y monstruos, que se ha manifestado en leyendas y tradiciones orales como representación de fuertes paradigmas fijados en el inconsciente colectivo. De todas las criaturas que habitan este caldo de cultivo legendario, el dragón es, sin duda alguna, la más notable, convirtiéndose en un ícono para la mayoría de las culturas y pueblos del planeta. Lo interesante del dragón como figura mítica es su personalidad arquetípica, que cruza transversalmente culturas que no tienen relación alguna entre sí debido a situaciones de diversa índole.





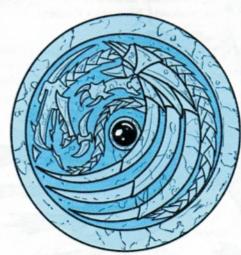




Frecuentemente, encontramos a este ejemplar en diferentes simbologías, en ocasiones como emblema de virtud y valentía, o como la representación de la sabiduría suprema, o bien como figura mística vinculada al ocultismo.



Jeroglífico Hitita



Escudo de Dragón



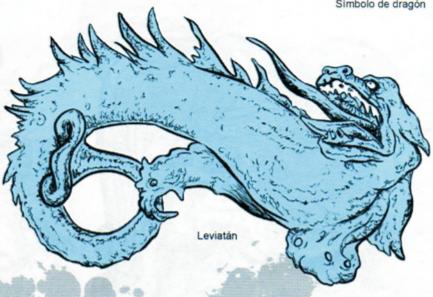
Símbolo de dragón



Esta contraposición que envuelve al dragón, es un ejemplo real de lo fantástico, mezclándose con toda una serie de factores religiosos y culturales que nos remite a la lucha del bien contra el mal en su más primitiva esencia.



Dragón del Apocalipsis



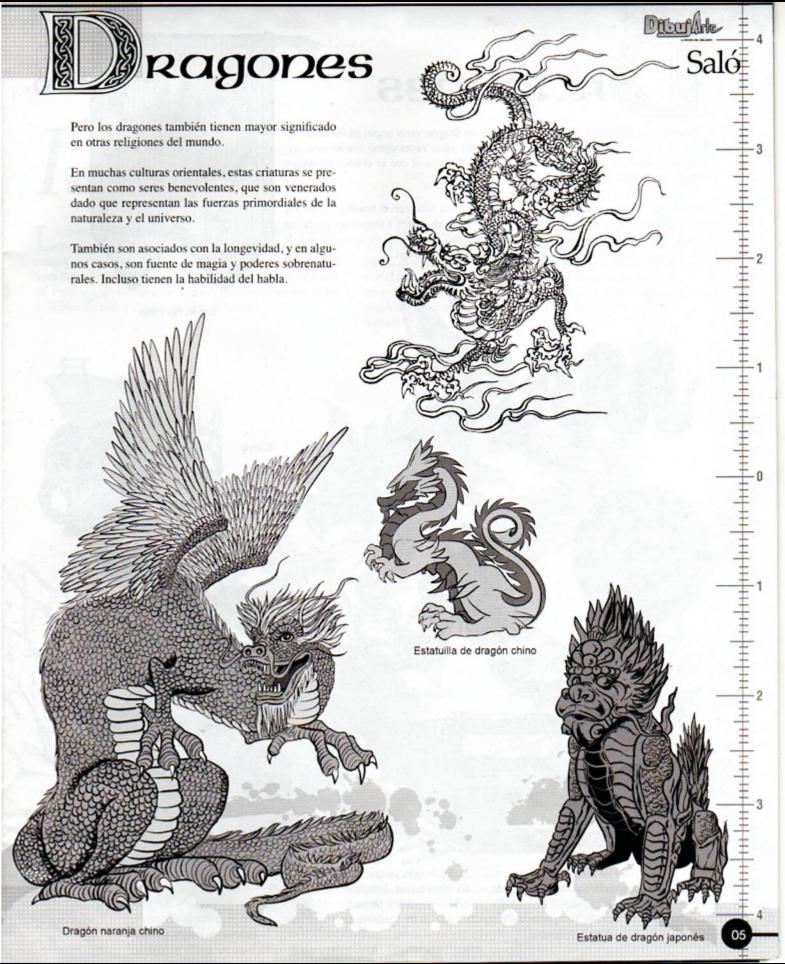
El Cristianismo, a lo largo de la historia, ha difundido la imagen satanizada de esta criatura relacionándola con la serpiente que es inevitablemente identificada con el mal, y más directamente con el diablo.













Tema Central



Visualmente hablando, el aspecto que tiene un dragón varía según su función cultural, representándose en ocasiones con alas y otras veces como una enorme serpiente, pues no es el mismo aspecto que tiene en Europa al que se conoce en Asia y Oriente o en América.

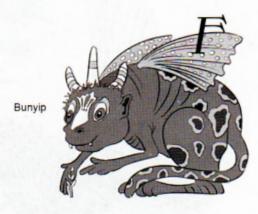
Lo fascinante de esta criatura es cómo ha convivido su mito con el hombre, desde los orígenes mismos de la humanidad, pues encontramos alusiones a serpientes aladas en el Egipto antiguo, pero también en América con Quetzalcoatl. Es distintivo el uso de la imagen del dragón como blasón en ejércitos de la antigüedad.

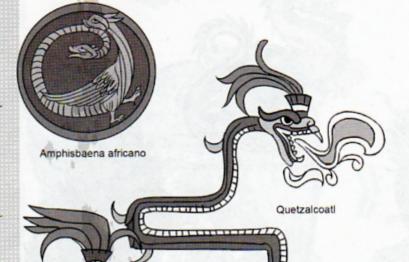


Basón heráldico



Buto





Esto pone de manifiesto la trascendencia del dragón ya que, por sus características, no es cualquier bestia, sino un ser, imaginario o no, al cual siglos de transmisión oral, leyendas y literatura han otorgado una presencia magnífica que lo ha fijado en la mente de todas las culturas.



Estatua de dragón romano



Antes de describir la fisonomía del dragón, debemos definir lo más claramente posible, qué es un dragón.

#### Saló

#### **F** isiología del Dragón

La concepción moderna nos indica que el dragón es una Leriatura de aspecto reptílico, con alas membranosas, cuerpo voluminoso y verde, cuatro patas, un cuello largo, la boca llena de dientes, capaz de exhalar fuego, y una cola afilada. Pero esto no siempre ha sido así, pues los dragones tienen múltiples formas y conductas bien definidas.

En la antigüedad, los dragones eran descritos como enomes serpientes sin extremidades y, en contadas ocasiones con un par de alas, aunque esto no era impedimento para desplazarse por el aire a voluntad. Aún así, no todas las grandes serpientes pueden ser consideradas como dragones y debemos tener presente algunos rasgos comunes para diferenciar a ambas especies.





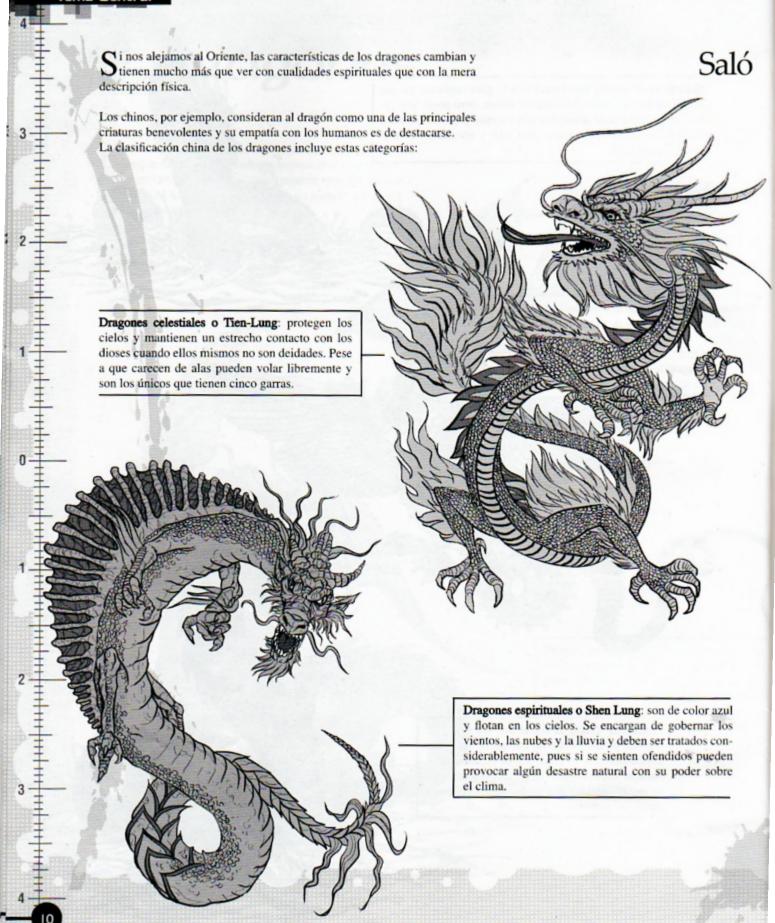




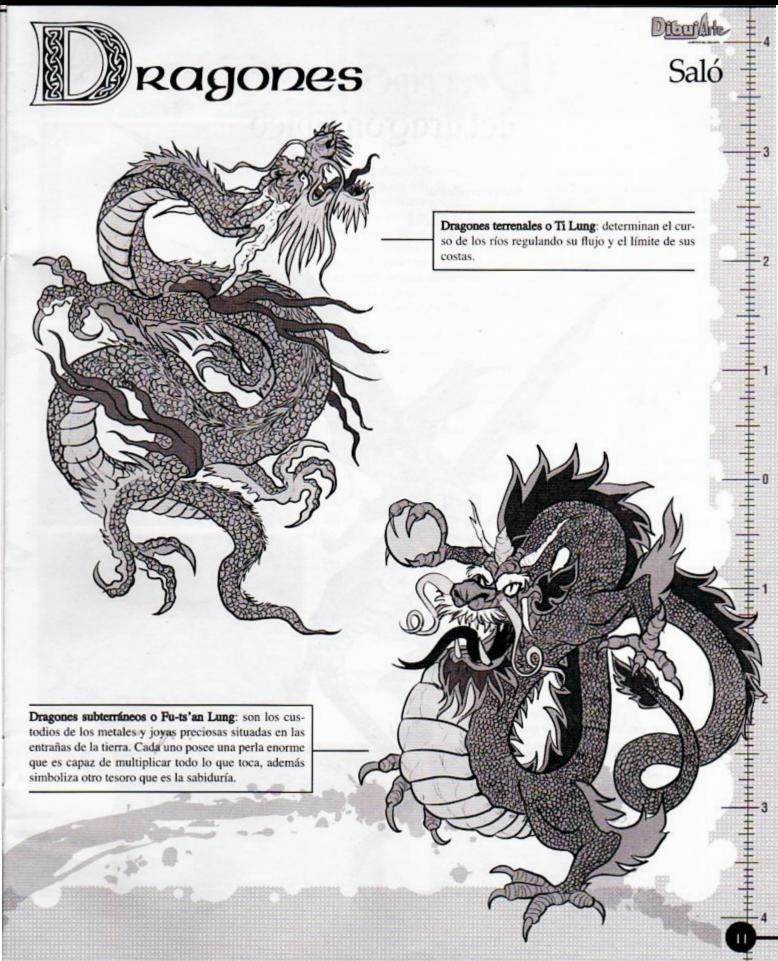




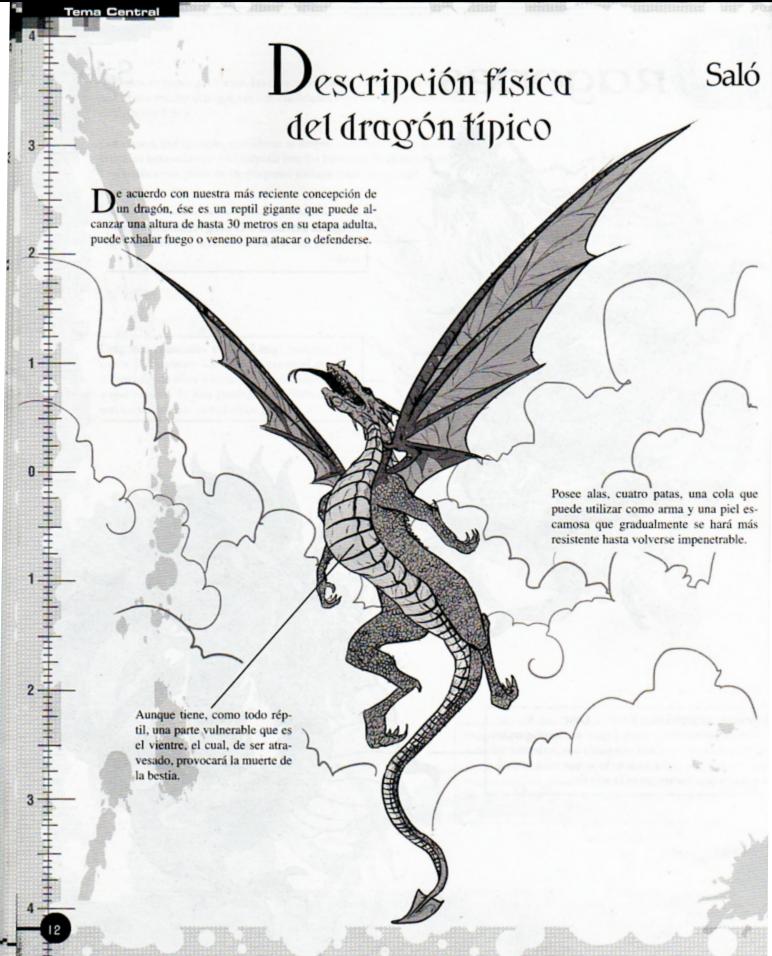
Tema Central







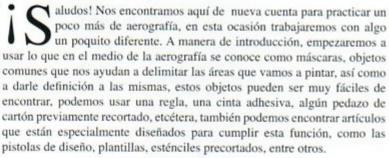






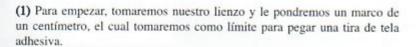


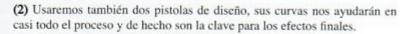


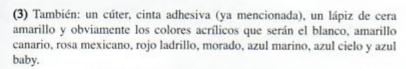




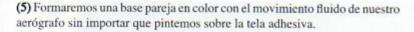
Otro cambio que habrá será nuestra superficie de trabajo, ahora utilizaremos algo que es súper cómodo para trabajar: lienzo para artista, este material está hecho de tela montada y ajustada sobre un marco o caballete, también puede estar en alguna madera, en un cartón, en fin, la tela es sumergida sobre una solución de almidón (el mismo de las tintorerías) y esa sustancia evita que la tela absorba pintura en exceso, y lo mejor es el precio, en algunas papelerías de renombre es muy barato y fácil de encontrar.



















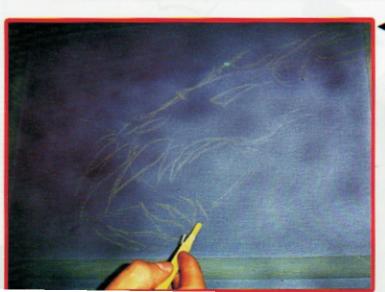
(6) El tema en esta ocasión, es algo que me gusta mucho, los dragones Criatura que en Occidente es vista como una figura que representa el mal, pero que en Oriente es considerada una figura de bondad, sabiduria y excelencia

Nuestro dragón va a ser especial, porque será de cristal, así que con el lápiz de cera dibujaremos suavemente el contorno de lo que será el perfil de nuestro drako.

Puedes probar ilustrando una especie de huevo de manera horizontal y de ahí partiremos a los rasgos faciales de la criatura, procura no recargar demasiado el lápiz, ya que sólo será una guía para nuestro diseño.

Los colmillos son parte integral de nuestro dragón y por ello exagero la línea de los mismos.

- (7) Una vez que termines tu dibujo, carga el frasco de tu aerógrafo con el color azul cielo, mismo que usarás a mano alzada para remarcar lo que dibujaste a lápiz. No te preocupes, no tienes que ser exacto con el trazo, sólo remárcalo sin olvidar los detalles, revisa tu distancia y modúlala de acuerdo a tu gusto.
- (8) Tu trazo sobre el lápiz se verá indefinido y borroso, casi como si lo hubieras hecho con un gis, los detalles se agregarán conforme avancemos.
- (9) Mientras más cerca uses el aerógrafo de tu superficie de trabajo, más fino y centrado será tu trazo, pero no te confíes ya que si lo dejas sobre el mismo punto demasiado tiempo tu pintura se escurrirá.
- (10) Dale una buena mano de pintura base hasta que todos lo detalles sobresalgan sin forzar la vista.

















(11) Ahora carga tu frasco con la pintura azul marino y toma la pistola de diseño, este instrumento te ayudará a definir las curvas que haz dibujado, elige una dirección de luz, ahora apoya la máscara sobre tu lienzo, no muy fuerte, dale un flujo de aire moderado. Aléjate unos 15 centímetros de tu trabajo. La pintura debe verse difusa y sin sobresalir demasiado. (12) Los movimientos de tu mano podrían ser como si uisieras atrapar una mosca con palillos chinos (apretando el gatillo con suavidad y control). Recuerda que ese color azul es la base oscura.



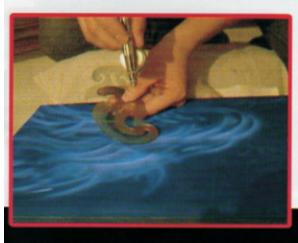
(14) Una vez que termines de aplicar el azul marino, agrega el color azul baby. Pon la máscara sobre las curvas que ya pintaste con azul marino, pero arriba o abajo sólo un poco de manera paralela. Deja, si gustas, unos tres o cinco milímetro de espacio y rocía el color azul baby.



(13) Tú eliges la máscara que va a ser adecuada para ti; puedes cambiarla de dirección, ponerla de cabeza, lo que tú quieras está permitido al pintar.



(16) No necesitas pegar completamente la máscara al lienzo, sólo procura darle un ángulo suficiente y distancia a tu aerógrafo para que no escurra la pintura, esta foto ilustra la manera en que puedes aplicar la máscara sobre tu trabajo.



(15) Haz el mismo movimiento de "atraparmoscas" sin cargarle el color demasiado, ahora podrás ver que se están formando los filos del cristal.





Aquí notarás mejor el espacio que debes darle a tu flujo de aire.



(17) Ahora aplica la última capa de azul baby, manipula la máscara a tu antojo y revisa que hayas marcado todos tus detalles.



(18) Carga de color morado tu frasco, y tomala máscara, colócala en las mismas líneas que hiciste al principio con el azul marino, pero en esta ocasión acerca tu flujo de pintura unos centímetros. Agrega color hasta que encuentres el sombreado de tu preferencia.



(19) Este ángulo muestra cómo debes aplicar la máscara sobre tu trazo ya marcado.



(20) Una de las características importantes del dragón son sus ojos, asegúrate de darle el color correcto y la curva deseada.



21) Ahora toca el turno al color blanco. Con él seguirás el mismo proceso de lo anterior, la diferencia será que pondrás tu máscara en las líneas de color azul baby, y concentrarás el color donde consideres que el filo del "cristal" tendrá más brillo.



(22) Ya podrás notar la definición de los cort de "cristal", experimenta sin miedo la cantida de color que desees.



(23) Detalla con la mayor precisión posible.



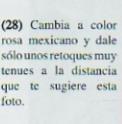
(24) El contraste de color y el trazo delimitado son truco del efecto "cristal".



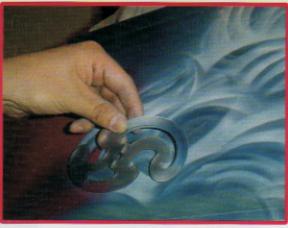




25) Ahora pasaremos al fuego, utiliza el color rojo ladrillo como base.







(26) Con la máscara cubre el contorno del dragón para que el rojo no lo toque, aplica el color de forma generosa.



(29) Observa que el color comienza a tener otro tono.



(27) Delimita muy bien los bordes que representan los colmillos del dragón.



(30) Ahora cambia al color amarillo y, a mano alzada, pinta algunas líneas curvas que sugieran flamas.





(31) Aplica más amarillo en donde será la "fuente de calor".



(32) Acentúalo a una distancia como lo ilustra la fotografía.



(33) Toma la máscara y aplica las curvas en donde creas necesario, atenuando y aumentando la intensidad del color.



(34) Observa los bordes marcados.



(35) Los biselados extras de las pistolas son muy útiles, aprovéchalos.



(36) Con tu mano, haz movimientos de arriba haci abajo como si sacudieras algo.







(37) Ya que termines con la máscara, retoca a mano alzada.



(38) Puedes darle un detallito a los ojos del dragón.



(39) Ya estamos cerca de terminar.



(40) Regresamos a usar el blanco, empieza a mano alzada delineando las partes que consideres deben llevar el brillo.



(41) Tu máscara te ayudará a concentrar ese brillo que buscas. Acerca el aerógrafo a unos 7 u 8 cm del lienzo y regula tu pintura.



(42) Haz cruces con tu máscara y experimenta con los resultados.

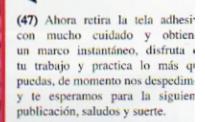


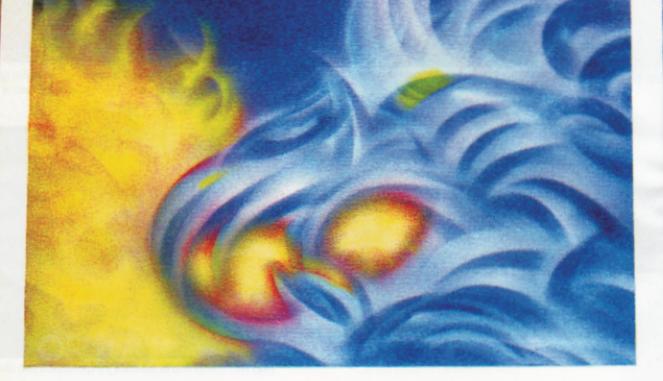
- (43) Damos los últimos reto-ques con el blanco de manera informal con la máscara.
- (44) ¡Parece que terminamos!
- (45) Como puedes ver, la de-finición es fabulosa con las máscaras.
- (46) No olvides poner tu firma en el trabajo.









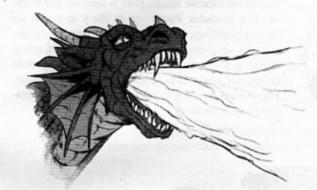




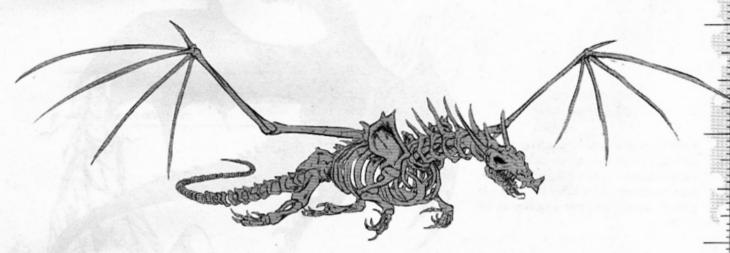


Diburade

Saló



Normalmente, su dieta es a base de carne —en ocasiones humana—, aunque no le son indiferentes algunos tipos de plantas que son la materia prima a partir de la cual producen su propio veneno o combustible para el fuego que exhalan. También se suman a dicha dieta los escorpiones y pequeñas serpientes, de los que pueden extraer su veneno.

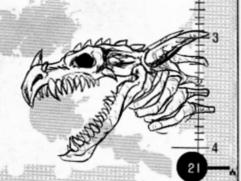


Su capacidad de volar les permitiría sugerir que sus huesos al igual que los de las aves y los murciélagos, son huecos, lo que los volvería más ligeros, para así emprender el vuelo, aunque también se puede asociar su capacidad de desplazarse por el cielo mediante algún elemento o propiedad mágica, puesto que el sistema óseo de un dragón debe ser lo suficientemente sólido para soportar un gran peso.



El cráneo es también de una dureza extraordinaria, lo que le permite proteger su cerebro y si es necesario usar la cabeza como arma.

Su dentadura está enteramente compuesta por colmillos extremadamente filosos que nunca dejan de crecer, por lo cual no es problema si pierde alguno, ya que éste crecerá nuevamente desde el hueso de la mandíbula.









# Dibajo de dragones

Dibur Arke

Saló

Hasta ahora hemos visto los antecedentes y algunos tipos de dragones según su lugar de procedencia y sus respectivas características. Pues bien, ha llegado el momento de dibujarlos. Aunque su constitución puede parecer algo complicada al principio, pronto te darás cuenta de lo fácil que resulta.

La cabeza de un dragón es de forma reptílica, por lo que debes conocer este tipo de estructura ósea para poder crear tus propios dragones.

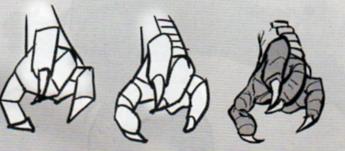


En este ejercicio te mostramos de forma simplificada los pasos básicos para la elaboración de una cabeza dracónica.







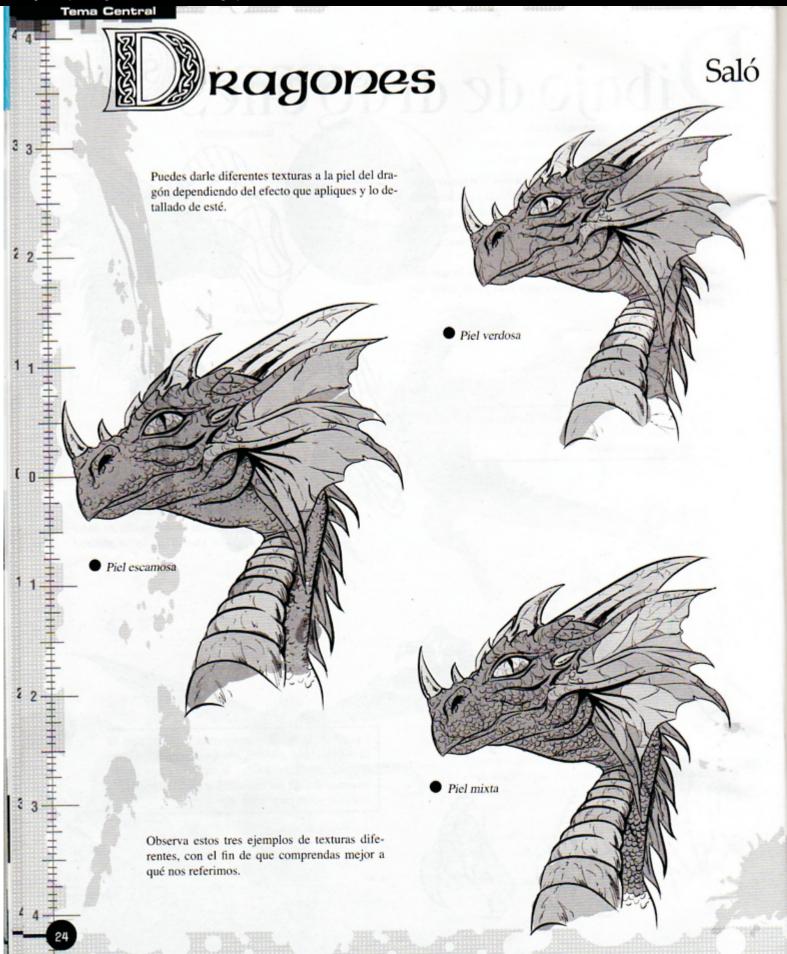


Las patas de los dragones varían según el tipo de dragón que sea, por ejemplo los dragones occidentales pueden llegar a tener de cuatro a cinco garras, mientras que en los orientales sólo el dragón chino celestial posee patas con cinco garras.

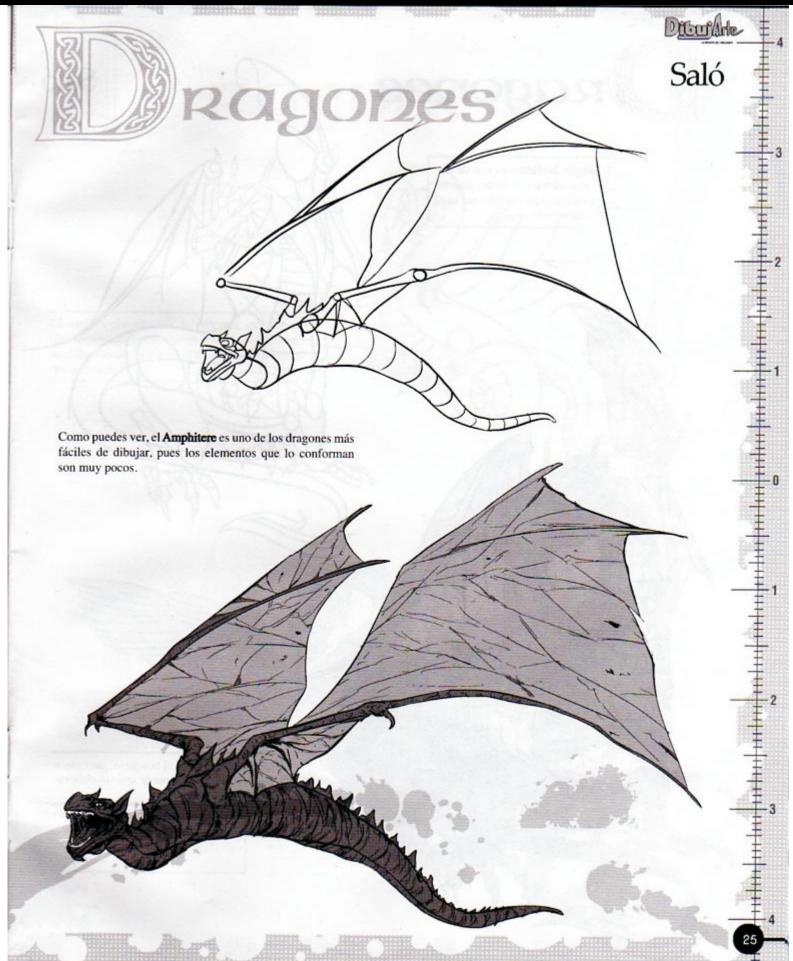
Aquí unos ejemplos.



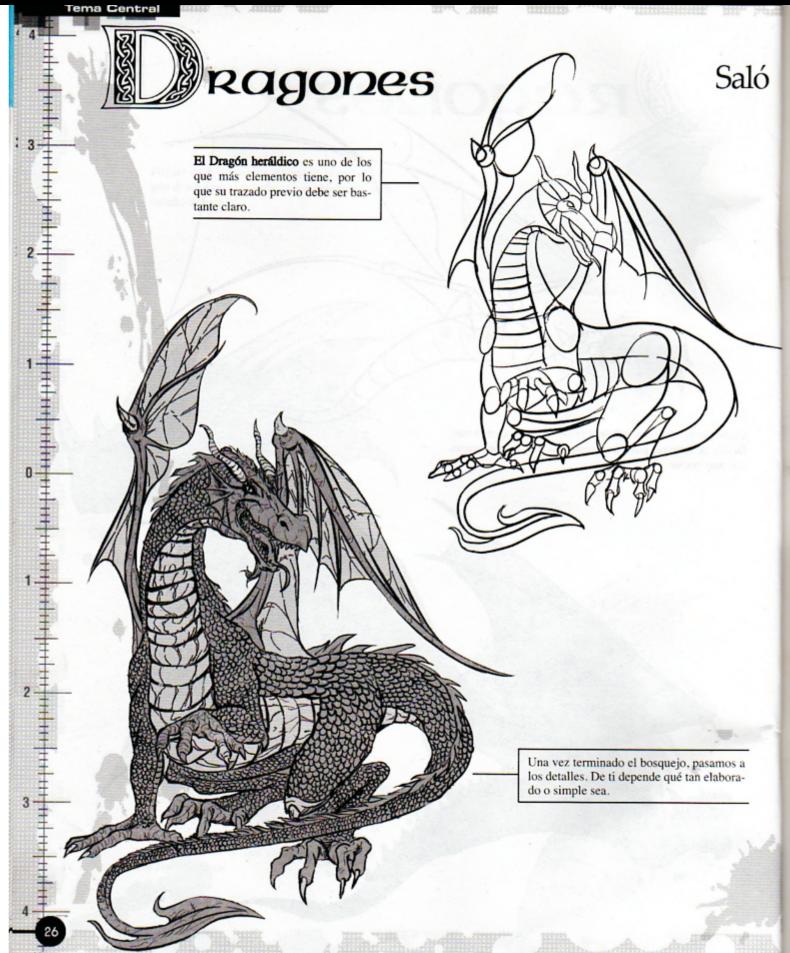














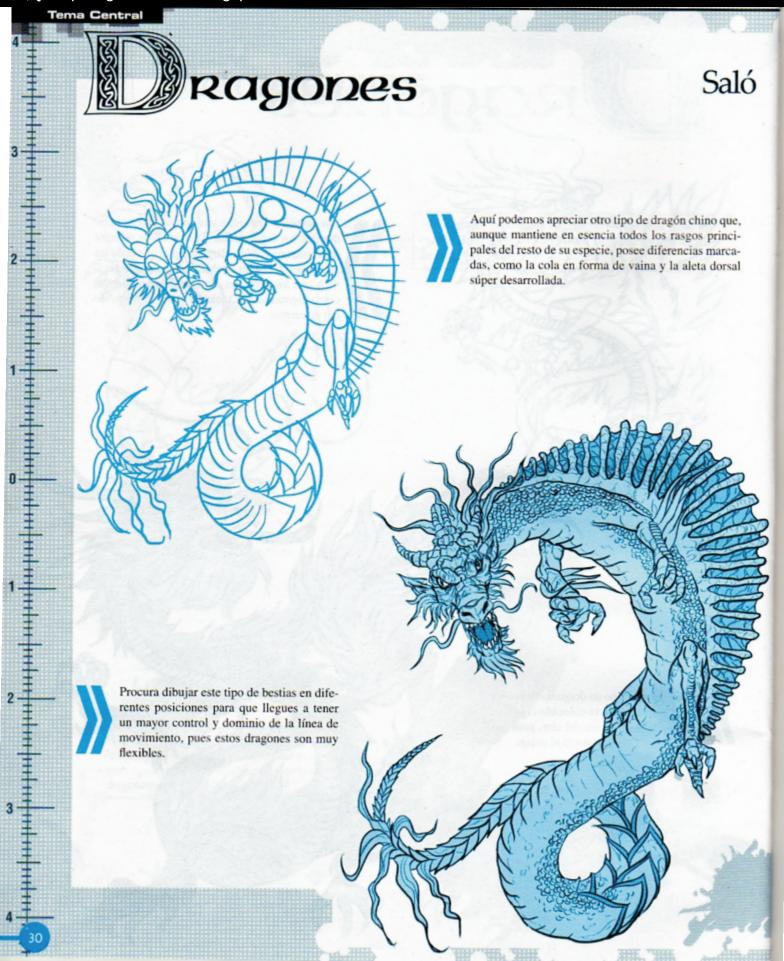




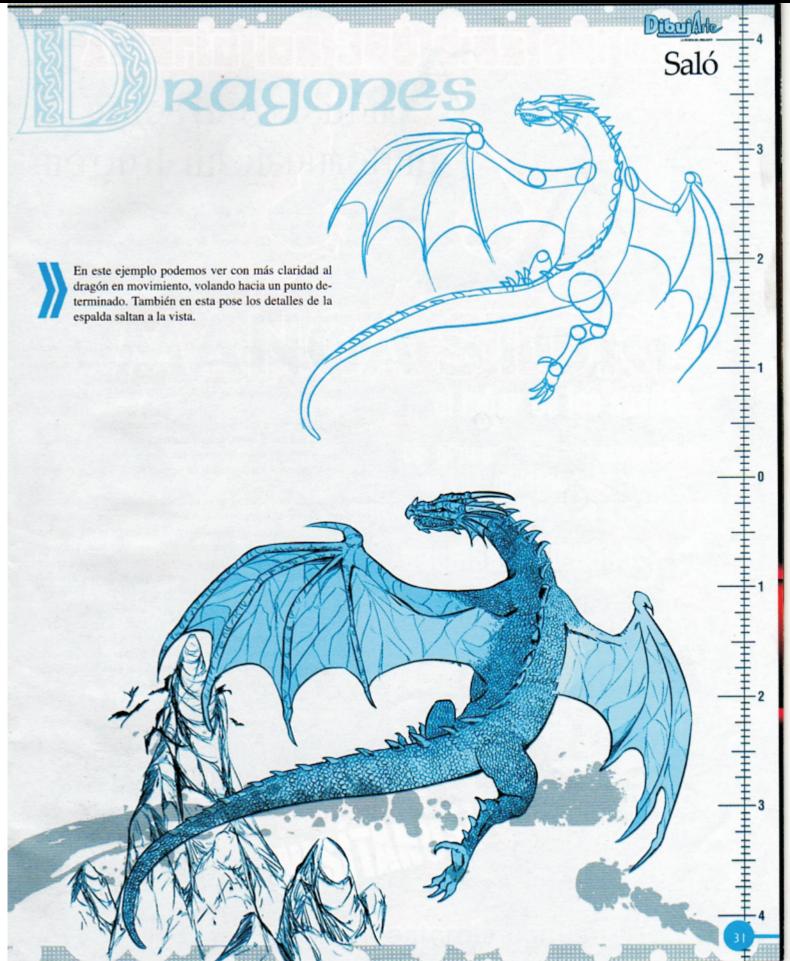












Tema Central



Análisis real sobre la anatomía de un dragón

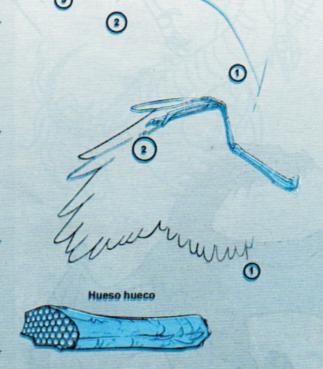
Científicamente hablando, para crear una versión lo más realista posible de un dragón, deberíamos basarnos directamente en la naturaleza y utilizar modelos reales de comportamiento animal para dar forma a su anatomía.

Las alas de un dragón deberían parecerse a las de un murciélago, pues se sujetarían sobre cuatro puntos y serían capaces de transportar más peso que las de un pájaro, que se sostienen en sólo dos.

Todos los animales tienen bacterias en sus intestinos que les ayudan a digerir la comida. Durante este proceso, estas mismas bacterias emanan elementos metabólicos como el gas, de modo que la bacteria del interior del intestino de un dragón podría haber sido la única con la capacidad de expulsar hidrógeno. Este gas, 14 veces más ligero que el aire, sería la clave para que el dragón consiguiese volar y escupir fuego. El hidrógeno sería canalizado a dos compartimentos de almacenamiento especializados: las vejigas del dragón, una vez infladas, le ayudarían a disminuir su peso para emprender el vuelo.

Los animales voladores (pájaros, murciélagos, etcétera.) reducen su peso por medio de estructuras óseas huecas o en forma de "panal de abejas". Estos tipos de esqueleto podrían explicar por qué estas criaturas eran capaces de volar, pues, incluso con huesos huecos, el dragón es demasiado pesado como para alzar el vuelo. Sin embargo, si unimos a esta característica la ligereza que le proporcionaba el hidrógeno, llegamos a la conclusión de que los dragones eran lo suficientemente ligeros para volar.

Por otra parte, el mismo hidrógeno utilizado para incrementar la ligereza de los dragones podría funcionar también como combustible para originar las llamas. Sin embargo, para que esto fuese posible, era necesaria una reacción.



Existe la hipótesis de que los dragones podrían valerse de platino en polvo, un catalizador que estas criaturas conseguían con la ingestión de rocas sedimentarias. El metal funcionaba como un detonante, produciendo a voluntad una chispa que, al chocar sus mandíbulas reaccionaba con el hidrógeno almacenado en la vejiga, de esta manera se creaban las llamas.

